

● **TOSSA** (págs. 10, 11 y 12)
POR JOAN ALAVEDRA

● **MAS CARTA DE TOSSA** (pág. 9)
POR FELIX ROS

● **CARA AL MAR** (págs. 7 y 8)
POR MARIO LLEGET



Apenas sentado en la terraza del bar, frente a una mesa con su parasol de color azul, me atiende el camarero de impecable chaqueta blanca, pajarita encarnada y pantalón negro.

Somos pocos, ahora, las personas a quien debe atender. Sólo dos mesas más están ocupadas. Una por un grupo de cuatro jóvenes. La otra, por dos mujeres extranjeras entradas ya en la madurez de los años y en la exuberancia de carnes. A juzgar por el aspecto de ellas, puede que se hayan sentado aquí para dulcificar un poco su aburrimiento o tal vez a descansar.

Pasa por delante nuestro una esbelta joven, luciendo un llamativo "dos piezas". Su paso arrogante, desata eufóricos comentarios en el grupo de jóvenes.

Hoteles y bungalows han transformado la fisonomía de este bello rincón de Mar Menuda. He pasado muchas horas contemplando este paraje, cuando su paisaje era enmarcado por grandes y acogedores algarrobos. Pinos y alcornoques en la cima. Almendros y árboles frutales, mezclados en la fértil y bien cuidada huerta de casa la Lidia. ¡Qué bien sa-

sobre todo en verano, claro está, en un lugar invadido por la multitud.

Así, está hoy la playa. Invadida de gente deseosa de sol. Tumbados en la cálida arena, esperan con resignada paciencia, que el sol vaya tostando su piel, aunque muchas veces sólo consiguen que su cuerpo quede enrojecido a trozos con las consiguientes ampollas. Pero no importa, hay que tomar el sol y cuanto más aprisa mejor. Hay que hacer acopio de sol durante los contados días de vacaciones, para el resto del año. Y hay que poner también a prueba la fina y blanca piel. Hay que procurar que no se quede solamente asalmonada, hay que broncearla para ponerla a tono de la moda. No importa el sacrificio, lo que importa es que luzca el sol con todo su esplendor.

No obstante, esperamos que no se produzca ningún fenómeno climatológico, en el que un eclipse solar nos apague el sol durante los meses de verano, porque entonces...

En el mar, cerca de la "illa", evolucionan dos lanchas practicando el esquí náutico. Su rapidez y acrobacia absorben la atención de la muchedumbre.



Pequeñas estampas tassenses

MAR MENUDA

bían aquellos dorados melocotones o encarnadas cerezas, recién cogidas del árbol! ¡Y qué bien apagaba la sed aquella fresca agua del pozo!

Más de una vez nos había atraído este lugar. Nos complacía ver cuando apaciblemente iba declinando la tarde, transformando el colorido de las piedras y el agua del mar.

Reflejadas en las transparentes aguas, las rocas que tanto han popularizado el nombre de Mar Menuda, perdían el fuerte color ocre-rojizo para dejar paso al malva-rosa. Mientras, el azul celestial, se confundía en el mar.

Ya no se ven pasar, ahora, las hinchadas velas marineras movidas por el viento, que tanto nos gustaba contemplar sentados a la sombra de un algarrobo.

Quizás el nombre de Mar Menuda sea más bonito que La Bauma, como se le conocía antiguamente, pero el caso es que La Bauma no sólo ha perdido su nombre, sino que han mixtificado parte de su encanto.

Lo que antes era, pues, un rincón tranquilo y bello en naturaleza, se ha convertido desde hace unos pocos años,

Desde lo alto de las rocas, en el estrecho recodo de la "banyera", unos muchachos se lanzan en espectaculares y atrevidos saltos, hacia la profundidad del mar.

Los menos intrépidos, que en esta ocasión son muchísimos más, se zambullen en el rompiente de las olas.

Las típicas boyas, hechas de un trozo de corcho y un trapo atado a la punta de la caña, que en forma de banderita, servían para divisar y sostener algún "palangra", han sido suplidas por vistosos anuncios comerciales. Flota en el agua una gran botella y una cajetilla de determinada marca de pitillos, propagando las excelencias de su producto.

La terraza del bar, se llena de personas. Es la hora del aperitivo. Se les ve venir de la playa con buen humor. Satisfechos de haber tomado su buena dosis de sol y agua.

Mientras, yo apuro el refrescante y colorido líquido que llenaba mi vaso, recordando con un poco de nostalgia aquella agua que brotaba del pozo, desaparecido ya.

JOSE FIGUERAS

(Dibujo del autor)



TOSSA, JULIO 1966
AÑO II - NUMERO 14



REVISTA MENSUAL
EDITADA POR EL AYUNTAMIENTO
DE TOSSA

DIRECTOR:
JAVIER DALFO HORS

FOTOGRAFIAS
DE MANUEL FABREGAS,
MARCELINO CUATROCASAS,
JOHN S. ZODY, JOAN CANADELL,
ANTONIO RIBERA Y JOAQUIN OMS

REDACCION Y ADMINISTRACION:
CASA CONSISTORIAL

PRECIO DEL EJEMPLAR: 10 PSETAS

IMPRESO EN
ARTES GRAFICAS TRAYTER DE FIGUERAS
DEPOSITO LEGAL: GE. 215 - 1965



CARTA DEL DIRECTOR

X CONCURSO DE PINTURA RAPIDA

El último domingo de agosto, día 28, tendrá lugar en esta ciudad de las murallas y de las torres de la Costa Brava, el X Concurso de Pintura Rápida, que anualmente patrocina y organiza el Ayuntamiento de la villa. El certamen, pintoresco y al aire libre, empezará a las 9 horas y terminará a las 5 de la tarde, por lo que cada artista cuenta con ocho horas para pintar su cuadro. El tema, como ya se sabe, es a libre elección del señor concursante, aunque, naturalmente, se debe referir a un motivo de Tossa. La técnica y el estilo de la obra quedan a plena libertad de si el autor es figurativista o abstracto. Aquí todo procedimiento pictórico es bueno y admitido por el jurado, que una vez se haya cerrado el certamen se reunirá para calificar las telas y otorgar los premios. A continuación, en la Sala de Exposiciones del Ayuntamiento, se procederá a la apertura de todas las obras presentadas a concurso en esta singular y atrayente manifestación pictórica, que año tras año cuenta con más devotos. (El lector interesado encontrará las "Bases del Concurso" en la página 6).

El año pasado participaron 159 artistas. 147 nacionales y 12 extranjeros. De entre los españoles la relación fue la siguiente: Tarragona, 1; Manresa, 2; Barcelona, 59; Calella, 2; Mataró, 3; Sabadell, 1; Vich, 15; Centellas, 3; Castellar del Vallés, 1; Castellón de la Plana, 1; Badalona, 11; Gerona, 11; Tarrasa, 6; Tossa, 8; Olot, 12; Viladecans, 1; San Feliu de Guixols, 3; Blanes, 1; Cassá de la Selva, 1; Bañolas, 1; Palamós, 1; Madrid, 2 y Llagostera, 1. Y entre los extranjeros había: 8 franceses, 3 noruegos y un italiano. De las 159 obras presentadas al concurso, 19 eran acuarelas, 21 dibujos, 8 procedimientos varios y 111 óleos.

Los cuadros premiados pasarán a incrementar el importante Museo local —del que ha sido nombrado Director nuestro colaborador e ilustre tossense don Vicente Esteban—, instalado en una casa pegada a la muralla de la "Vila Vella", y en la cual figuran muchísimas telas de pintura moderna, varias de ellas impresiones de artistas nacionales y extranjeros que han pintado por estos parajes, pues descontando a los simples aficionados son casi unos 500 los artistas de cierto renombre que han dejado en sus telas o papeles la silueta de Tossa, ya que esta población ha sido, desde antes del siglo pasado, lugar muy preferido para todos los amantes del pincel o lápiz.

JAVIER DALFO



NOTICIARIO

BREVE

1 El Ayuntamiento ha acordado la adquisición de todos los bienes y derechos de la empresa "Aguas de Tossa, S. L.", que tiene a su cargo el abastecimiento de agua potable a la villa, aceptando la oferta pasada por dicha Compañía, por un importe de cinco millones de pesetas.

2 Por la Dirección General de Obras Hidráulicas ha sido aprobado técnicamente el proyecto de ampliación del abastecimiento de agua potable a este término municipal, en su primera fase, que asciende a 23.964.956'40 pesetas.

3 Ha sido concedida al señor Alcalde don Pedro Ansón, la Medalla de Oro de la Orden de Cisneros, cuya insignia le fue impuesta, por el Excmo. Sr. Gobernador Civil, en un acto celebrado en Llanás. Celebramos la distinción otorgada al señor Alcalde, como premio por su constante servicio al frente del Ayuntamiento, de cuya actividad son muestra patente las mejoras conseguidas en todos los órdenes.

4 Completando su estancia en la provincia y en jornada de trabajo, el ministro de Obras Públicas, don Federico Silva Muñoz, realizó un recorrido por la zona sur de la Costa Brava. Le acompañaban los Directores Generales de Transportes Terrestres y de Puertos y Señales Marítimas, con el Gobernador Civil, señor Hellín Sol, y el ingeniero jefe de Obras Públicas de la provincia, señor Andreu. El ministro se dirigió desde San Feliu de Guixols a Lloret de Mar por Tossa, pasando por la carretera que bordea el litoral y estudiando los principales problemas de aquel sector.

5 Su Excelencia el Jefe del Estado se ha dignado disponer el ingreso del ilustre escritor y catedrático don Félix Ros en la Orden del Mérito Civil, en su categoría de Encomienda de Número, con placa. TURISSA felicita a su eminente colaborador tossense por tan alta distinción.

6 Se ha posesionado de su cargo de Interventor de este Ayuntamiento, plaza de nueva creación, don Jerónimo Fontecha, designado por la Dirección General de Administración Local en virtud del concurso convocado en 24 de noviembre de 1965. Deseamos al señor Fontecha larga y feliz estancia, así como los mejores aciertos en su cometido.

7 Con la tradicional procesión de San Pedro se iniciaron los actos religiosos y profanos de la Fiesta Mayor de verano de Tossa, con un interesante programa de competiciones deportivas, destacando las tiradas de Tiro al Plato. La procesión partió de la Parroquia y recorrió las calles de la villa hasta la playa, en donde el Reverendo Cura Párroco bendijo las embarcaciones, según una costumbre muy antigua.

8 El ilustre escritor don Lope Mateo —al que bien podemos considerar como un gran tossense adoptivo—, "Flor Natural" en los Juegos Florales del Milenario de Castilla, dio una documentada y amena conferencia bajo el título "Burgos en la vida y obra de Marceliano Santa María", en homenaje al "Pintor de Castilla". El acto que fue organizado por el Excmo. Ayuntamiento de Burgos, tuvo lugar en el Salón de Sesiones de la Excma. Diputación de aquella provincia.

9 El Ayuntamiento de Palamós convoca un Certamen Literario para premiar un repertaje inédito sobre el tema "Palamós" —con un primer premio de 5.000 pesetas, y un accésit de 2.000—, y un ensayo inédito sobre "La Costa Brava", también con un primer premio de 5.000 pesetas, y un accésit de 2.000. Los trabajos pueden ser escritos en catalán o castellano. La proclamación oficial del veredicto emitido por el Jurado y el reparto de Premios tendrá lugar el día 25 de septiembre. Los interesados en completar las Bases de esta convocatoria pueden pedir las al Ayuntamiento de Palamós.



TOSSA Y EL TIEMPO

CONJUNCION DE FUERZAS

De nuevo el ajeteo. El bendito y nunca bien ponderado ajeteo que permite vivir y hacer vivir. Yo no sé de veras, cómo pueden algunos encontrarlo odioso. Ello viene a ser, poco más o menos, el que unos cuantos encuentren inadmisibile la proliferación e instalación de industrias bajo pretextos ornamentales y de reposo, pero éstos no caen en que los cementerios suelen ser, de costumbre, sitios muy bien arreglados y pacificados. Por lo contrario, allí donde los hombres se instalan y viven, aportan con ellos la alegría del movimiento y del progreso, la riqueza del trabajo y el bienestar. Y es menester advertir que no hay otro. No hay más camino para las satisfacciones vitales de los pueblos y de los individuos que el de la conjunción de fuerzas. Por eso, en esta industria nuestra, en el turismo, en la labor que consiste en ofrecer reposo y equilibrio al descanso de los europeos, difícilmente se admitirá el regateo de méritos en que algunos se empeñan, no logramos saber por qué. A la vista de todos está el éxito. La prosperidad, no sólo de esta zona, sino de España toda. Y no se aduzca que para nada intervienen en esto las actividades de los individuos. Que todo nos lo dan hecho. Que las gentes se vienen aquí solas. que la primera materia nos la dan sin esfuerzo. Esto, en el fondo, es pueril.

Efectivamente, a poco que se repare se habrá de convenir en que las industrias hoteleras y el arte de la construcción y de las urbanizaciones exigen múltiples cualidades que no vamos a detallar, sobre todo, porque no son trabajos que puedan impulsarse o protegerse con un juego de aranceles. Aquí no existen posibilidades de reglamentos favorecedores. Los de afuera vienen o no vienen por causas que les competen y escogen éste o el otro lugar. Se instalan o no se instalan libres de hacerlo o no hacerlo y no hay posibilidad de importarlos imponiéndoles en el mercado mundial con equilibrios y tomas y dacas. Y como resulta y se dice que esto del turismo es nuestra industria superior, no comprendemos el que las otras, todas más o menos en dificultad, no envían a estas tierras algunas manadas de técnicos que compulsen, anoten e imiten luego los procedimientos de por aquí, y cómo hombres entregados no hace mucho a trabajos distintos han sabido ponerse «a la page», como se dice en francés, y triunfar y hacer triunfar en toda la línea, entregar a su actual tarea de acoger, nutrir y divertir por precios muy adecuados, dígame lo que se quiera.

F. GARRIDO PALLARDO



PREMIO TOSSA DE PINTURA RAPIDA

X AÑO

CONVOCADO POR EL MAGNIFICO AYUNTAMIENTO DE TOSSA

PREMIOS

PARA OLEO

<i>Premio especial del Ministerio de la Gobernación</i>	10.000 Ptas.
1. ^{er} Premio Ayuntamiento	7.500 ,
2. ^o , ,	5.000 ,
3. ^{er} , ,	2.500 ,

PARA ACUARELAS

1. ^{er} Premio de la Excm. Diputación Provincial	3.000 ,
2. ^o , Ayuntamiento	1.500 ,

PARA OTROS PROCEDIMIENTOS

1. ^{er} Premio Ayuntamiento	2.000 ,
2. ^o , ,	1.000 ,

PREMIO ESPECIAL DE LA DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES

5.000 Ptas. a la obra, cualquiera que sea su técnica, que a juicio del Jurado merezca tal distinción

BASES DEL CONCURSO

- 1.^a Podrán tomar parte en este concurso todos los pintores españoles y extranjeros que deseen ilustrar con su arte la belleza de la villa y sus paisajes.
- 2.^a La fecha de la celebración del concurso será el día 28 de agosto del año actual. El certamen dará comienzo a las nueve horas de la mañana y cada artista podrá disponer de ocho horas de tiempo para trabajar en su obra, la cual deberá presentar a las cinco de la tarde en el local señalado.
- 3.^a El tema podrá ser de libre elección, a gusto del artista, pero se referirá a un motivo de Tossa o sus alrededores.
- 4.^a Para la interpretación del cuadro, el artista podrá elegir la técnica y el estilo que desee.
- 5.^a La dimensión máxima de los cuadros será de un metro de base.
- 6.^a Cada artista deberá acudir provisto del cuadro, que únicamente se admitirá preparado en un solo color, y del material necesario para su ejecución. Dicho cuadro será presentado antes de comenzar el concurso en el local del Ayuntamiento para su sellado e inscripción del artista.
- 7.^a Terminado el concurso se reunirá el Jurado para calificar las obras y seguidamente se entregarán los premios.
- 8.^a A continuación, en la planta baja de la Casa Consistorial, se procederá a la apertura de la exposición en la que figurarán todas las obras presentadas y se mantendrá abierta hasta el día 4 de septiembre. Después de clausurada, serán remitidas a sus autores las obras expuestas y no premiadas.
- 9.^a Las obras premiadas quedarán propiedad del Ayuntamiento.

Tossa, Julio de 1966

ENTRE LA HISTORIA Y LA ANECDOTA

NUESTRO REINO BAJO EL MAR

La riqueza arqueológica de nuestra costa es realmente extraordinaria. Basta considerar que durante varios siglos pasaron por ella las rutas del estaño y de la plata. Navas griegas, fenicias, cartaginesas y romanas..., todas las civilizaciones del mundo antiguo surcaron nuestras aguas y dejaron en sus fondos las huellas de su paso, de su arte, de su comercio. Nuestras costas vieron pasar los buques cargados con ánforas de aceite de la Bética con destino a los grandes puertos del Mediterráneo, durante toda la antigüedad clásica. Navas transportando el precioso «garum» —el aperitivo del mundo antiguo— surcaron de un extremo a otro el «Mare Nostrum». Es por lo tanto casi seguro que en muchos parajes rocosos de nuestro litoral, comprendido el de Tossa naturalmente, yacen antiquísimos pecios, restos de navas antiguas que sólo

esperan el acierto de su probable descubridor y la hora de ser visitados.

El doctor Luis Pericot, ilustre arqueólogo de origen ampurdanés, después de examinar las posibilidades que ofrece el estrecho que separa la isla de Salamina de la vecina costa ateniense, escribió: «*Más cerca de nosotros, cuando leemos en Hircio el episodio de Casio Longino, nace en nuestro pecho una esperanza... Casio Longino era propretor de la Hispania Ulterior (Andalucía), y en el año 48 de Jesucristo, este amigo del César, después de cometer numerosas tropelías, embarcó en el puerto de Málaga, camino de Italia, en una nave cargada con el producto de sus rapiñas; un temporal la hundió y se perdieron hombres y tesoros, delante de la desembocadura del Ebro. ¡Cuántas cosas nos diría esta nave si la encontráramos un día! ¡Y cuántas otras navas llenas de riquezas que ignoramos yacen hundidas cerca de nuestras costas!*»

Sobre todo, en la Costa Brava, porque desgraciadamente, en el caso de la nave de Casio Longi-

no, los sedimentos fluviales hacen poco menos que imposible su rescate.

LOS PRECURSORES

En Cataluña tenemos un lejano antecedente en materia de recuperación de ánforas, que son, por lo general, los restos denunciadores de un antiguo naufragio. La suerte colabora en este caso con la Arqueología. Sin plan preconcebido y de la manera más casual y fortuita, en todo el mundo se han hecho importantes hallazgos arqueológicos. Tal, por ejemplo, según informa la revista «Minos», el caso de aquel arquitecto inglés aficionado a los crucigramas, que resolvió a los arqueólogos el enigma de la escritura cretense. Ahora ya es posible leer, en el griego arcaico en que están escritas, las inscripciones de Knossos y Hagia Tríada y la del famoso Disco de Faistos...

Pues bien, en los días 21 y 22 de agosto de 1894 se efectuó de un modo casual la que puede llamarse, con toda propiedad, nuestra primera prospección de arqueología submarina. La efectuaron los señores Alfarás y Marés en la Cala de la Cativa (Puerto de la Selva, cerca del Cabo de Creus), con la ayuda de buzos pescadores de coral, uno de los cuales conocía la existencia de un importante campo de «viejas jarras», que luego resultaron ser ánforas romanas. Ya en aquella ocasión se extrajeron 62 piezas, trece de las cuales se hallaban en perfecto estado, otras treinta muy fragmentadas y, además, se recuperó el primer cepo de ánfora que registra nuestra historia del buceo.

A semejanza del periodista barcelonés C6 de Triola, recientemente fallecido, que fue el precursor de la espeleología te-



En plena lección de buceo submarino en un paraje muy seguro: Sa Banyera de ses Dones.

rrestre —con su pintoresco equipo compuesto de un simple casco de bombero—, los señores Alfarrás y Marés también inauguraron, a fines del siglo pasado, y a base de entusiasmo, el subyugante capítulo de nuestra arqueología subacuática, mucho antes de que la ciencia pusiera a su disposición los métodos más elementales...

DEL PRESTIGIOSO "T. U. C."

Como es sabido, en Tossa se fundó la primera escuela submarina de España. Fue en 1956, y sus fundadores Antonio Ribera y Carlos Boronat. Ribera, en su precioso libro «Los hombres-peces», cuenta sabrosas anécdotas referentes al T.U.C. (Tossa Underwater Center) como se llamó en su primera época esta escuela submarina. Su lugar de acción era la «Mar Menuda», «Sa Banyera de Ses Dones» y, cuando se trataba de alumnos más adelantados en la inmersión, el objetivo era «la Illa».

«Cuando se presentaban buceadores "chevronnés" (cosa que sucedía a veces) —cuenta Ribera—, buceadores que deseaban emociones fuertes, yo solía organizar expediciones al pecio del "Ciudad de Barcelona", hundi-

do a la altura de Malgrat, con 33 metros de agua en la quilla y 20 sobre la cubierta, hoy completamente desguazado. Así, llevé a nuestro pecio a los miembros del "Club Rhodanien de Sauvetage" y su simpático presidente, Jacques Poulard; al buceador inglés Bill Nicholas; al filmproyector holandés P. N. Windmeijer, que regresaba de Java, donde había realizado un documental científico y que rodó unos metros de película en torno al inolvidable pecio. También llevé a Wolfgang Schrader, un gigantón suizo, al que inicié en la inmersión, convirtiéndose pronto en un experto buceador... Recuerdo cuando inició en la "Banyera de Ses Dones" a Pierre Duvert, actualmente gran buceador y presidente del Club Submarino de Burdeos; a Federico Foerster, que actualmente es quizá nuestro mejor arqueólogo submarino y luego realizó interesantísimos trabajos en el pecio romano de "Puig de la Sardina", frente a Cala Pedrosa, que ofreció un desconcertante cargamento de más de un centenar de ruedas de molino...»

ANECDOTA Y PUNTO FINAL

Como puede apreciar el lector han pasado por Tossa, por su escuela submarina particularmente, importantes figuras del mundo subacuático. Algunos de estos «chevronnés» se han hecho en Tossa bajo la mirada vigilante de sus monitores y previa la ciencia submarina de nuestro admirado Antonio Ribera. Como es de suponer el T.U.C. está lleno de anécdotas. Pero la anécdota más curiosa que le sucedió a Ribera, después de bautizar a tan excelentes futuros buceadores, no tiene desperdicio y la voy a reproducir tal como él mismo la cuenta en su citada obra.

«Por último —dice—, bauticé también nada menos que a un... ¡explorador polar!, un inglés —naturalmente—, miembro del Club Alpino británico, de la Real Sociedad de Geografía y coronel, como no podía por menos de ser. El coronel, un gigante rubio con ese aspecto de niño grande que con tanta frecuencia tienen los hombres de acción an-



Hermoso ejemplar de ánfora encontrado por el C.A.T.M. A. y que hoy figura en el Museo Municipal de Tossa.

glosajones, se hallaba "como pez en el agua" durante su primera inmersión, hasta que de pronto le vi ascender como un cohete hacia la superficie. ¡Los lentes se le habían llenado de agua! Una vez en la superficie empezó a patear como un poseído. Nos hallábamos a la salida de "Sa Banyera de Ses Dones". Yo ascendí tras él y de un tirón le despojé de su cinturón lastrado, con lo cual el hombre pudo asomar la cabeza fuera del agua y se calmó. El momento más peligroso, efectivamente, es la emersión; en este momento, era cuando yo más vigilaba a mis alumnos. Luego, con gran deportividad, el coronel me confesó que nunca había pasado mayor pánico en su vida. Y con un enérgico "shakehands" y una sonrisa, me aseguró a continuación que el mundo submarino no era para él... prefería el Polo».

Pero Ribera, que es un clásico y un poeta, después del fuerte apretón de manos volvió a su querido paisaje submarino. Retornó a él más enamorado que nunca de la belleza del mar de Tossa. Y entre divertido y aliviado, quizás recordó aquella hermosa frase de San Francisco de Asís, que un día descubrió en sus apasionadas lecturas: «Laudato si, Misignore, per sor acqua, /la quale è molto utile et humele et pretiosa et casta».

MARIO LLEGET



El primer cartel anunciando la aparición del "Tossa Underwater Center", en cuatro idiomas, obra del artista Pere Marra, de Barcelona.

MAS CARTA DE TOSSA



Dice la copla que el arte de los toros vino del Cielo. O sea del cielo, del más que apostólico cielo. El arte del restaurar, en cambio, vino del recelo.

Con un cachito de ruinas —cuatro piezas y medio celemin de jaramago—, los que acudimos a ellas llenos de ilusión, quiero decir de estudio, de... “escándallo histórico”, identificamos, sin más, la tumba etrusca, el poblado ibérico, el asklépeion hipocrático o el laberinto cretense. Pero dándonos cuenta, asimismo, de que, sin “pasar a la pizarra”, sin un anterior Viollet-le-Duc no habrá forma de que quienes nos acompañen huérfanos de manías vean nada. O casi.

Ortega y Gasset, al sentirse mayor, se quejó de las jovencitas, que siempre le gustaron, de tal manera:

—No es, ya, que no nos miren. Es que ni nos ven.

El hombre culto, el hombre reminescente, el hombre arqueólogo, el hombre que se asoma al espejo del pasado, que extrae sus consecuencias de éste, que lucha por ionizar con eficacia su propio tiempo —juzgándolo desprovisto de sentido sin apoyo en lo general, en lo que genera—, es quien se preocupó de restaurar cuanto se venía abajo:

—Ya sé lo que son un caldarium, una cávea, una eskena. Pero lo que es a “éstos”, como no se le dé digerido...

Coge la tiza y pasa a la pizarra. Lo natural.

Así es como empezó a restaurarse todo.

Viollet-le-Duc, precisamente, fue quien maniobrara con mayor frenesí, en el pasado siglo, y alguno de sus esfuerzos, desde Carcasonne y Avignon a Suiza, le pasan de rosca hasta santiguarnos. En la Helvetia, además, sus cien seguidores continúan convirtiendo en inmuebles como del último junio las “Rathaus” del XIII. A toda Europa le acometió la furia reconstructiva, acrecentada por un nuevo concepto: el de la urbanización. Urbanizar consiste en derruir, por ejemplo, las casucas que, desde que una catedral gótica se alzó, cabeceaban contra sus paredes sin bocina. Lienzos, a decir verdad, sobre los que ya el arquitecto presupuso adherencias. El sentido de la perspectiva sustituye, así, al de la vida. “¡Las obras de Arte, exentas!”, se reclama. Antes vinieron implicadísimas —comprometidas, en expresión actual— esas obras de Arte. Porque era un mundo en que imperaba el Todo, así como hoy impera el Detalle.

No es que se oponga uno a la restauración artística, sin más. En lo arquitectónico, singularmente, lógranse maravillas, en estos tiempos. La Barcelona romano-medieval a medio nacer aún, constituye avasallante sorpresa; y, sobre todo para quienes, nacidos ahí, la vemos sólo una o dos veces al año, acicate conmovedor. Ahora, incluso tal cual lector de mi último libro, “De la estrella de Oriente, a la estrella del Norte”, me reprocha los entusiasmos por la restauración que sir Arthur Evans emprendiera en el cretense palacio de Knossos.

—¿Olvidaréis —arguyo— que eso es de veinte siglos antes de Cristo, y que sin el trazo elemental no veríais nada?

Pero, desde luego, una cuestión es restaurar, y otra instaurar.

Viene todo, o vuelve, a cuenta de las murallas de Tossa, que menté el otro día. Han redibujado la larga dentadura de las almenas, lo que no encuentro mal. Tapado también la fístula de una encía, que abriesen —por candidez de los responsables del monumento— hace tres lustros, aquellos cineastas de “Pandora”. ¡Bien! Pero, de pronto, la pasada primavera, llegó una brigada de canteros gallegos, y empezaron a subir las torres y a coronarlas de matacanes. Anduve por allá en abril, y encontré al pueblo soliviantado:

¿Hasta dónde van a llegar? ¡Las albarradas de Tossa nunca tuvieron ese remate!

Arriesgada hipótesis, naturalmente, calcular la altura de los cubos. Pero es bien cierto que llevaban siglos mochos y, que el perfil de la “Vila Vella” permaneció entronizado en el álbum visual de los “auts lleus” del mundo... En aquellas jornadas, oí a una señora inglesa, infalible cliente de Tossa, apostrofar con gracia a los gallegos:

—Con que construyendo muraliitas, ¿eh?

La indignación de los tossenses demuestra que el nuestro es país con mucho más pulso del que se supone. Y que vibra hasta fuera de diapason, cuando le atacan en su concepto de las cosas. Concepto, creyente o tradicional, o de seguridades, o plástico, o de juicio..., ¿qué importa? Lo que importa es ser gente de concepto claro y de clara medida.

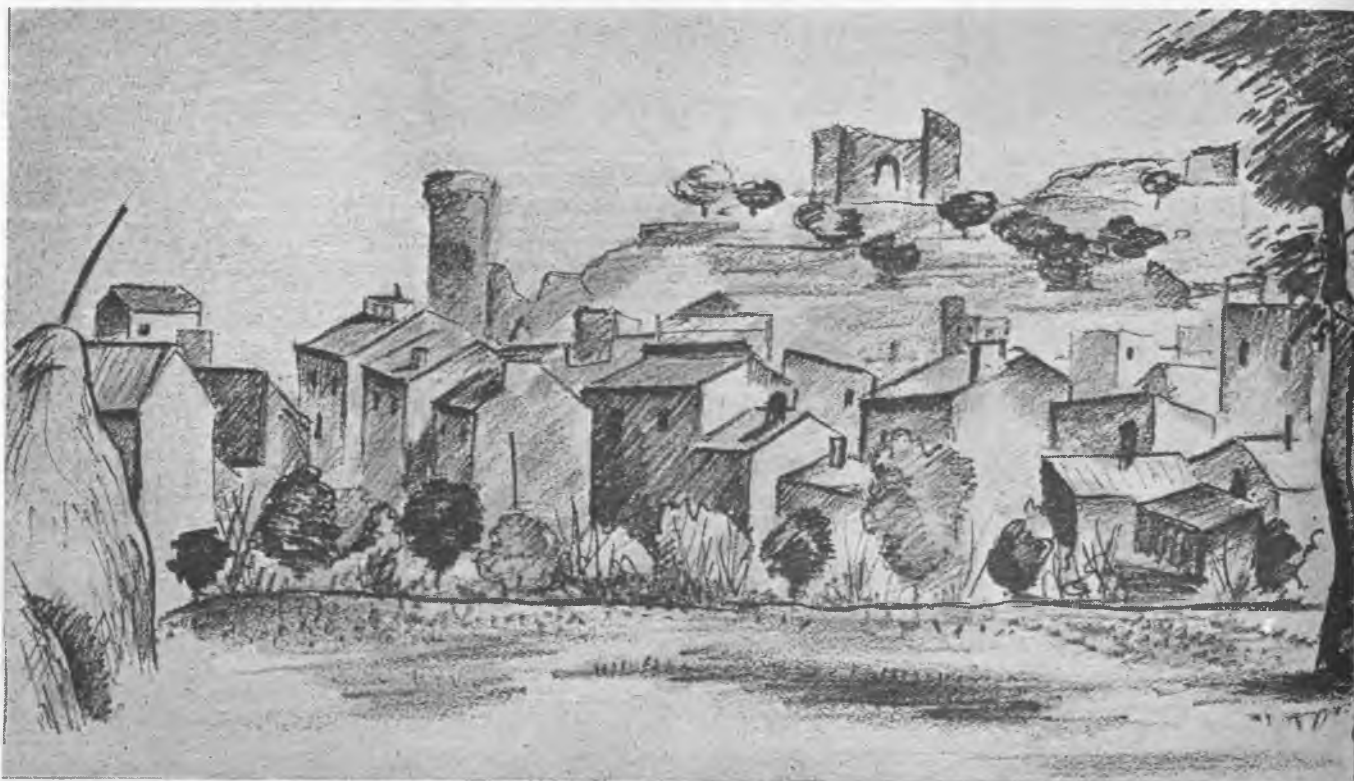
Pero quienes me escriben, como quienes me leen, preguntarán lo mismo:

—Bien, amigo Ros. Pero, y usted, ¿qué?

Pues... voy a contestar. Palabra, que en mi entrega próxima voy a contestar qué me parece lo de los torreones de la Vila.

FELIX ROS

TOSSA



II

Salgamos a la superficie, a respirar a pleno pulmón, mientras el agua aún recorre en gotas juguetonas nuestra piel. Nademos hacia las Illetes. Esgurrámonos entre esas grandes rocas que tienen verdes barbas por encima del agua y una piel de lapas, múrices y erizas bajo ella. Nademos por encima de hoscas abismos y exploremos, con brazadas comedidas, las cuevas de agua negra, de paredes húmedas y sombrías, donde la mar, al sentirse cautiva y ciega, se queja débilmente con resoplidos casi humanos. Nademos por canales tortuosos que nos conducen, entre altísimas rocas, hacia el Infern En Caixa o hacia no importa cuál otra playita recoleta en el fondo de un corredor de la mar. Hollemos su arena cálida, aspiremos el acre olor de los pinos y marchémonos en seguida, porque el reducido pai-

saje tiene tal intensidad de presencia, que parece mirarnos, y nos hace sentir que estamos profanando una cita secreta entre la tierra y el mar.

Si paseando en barca cerca de los escollos y acantilados —a remo o a vela, colgando de nuestra mano un volantín para ir pescando cabrillas— llegamos a la soledad de Cala Bona, o de Cala Pola, o de Gibarola, la belleza del paraje hará forjarnos fantasías sobre estrategia contra presas de turcos y moros, y sobre bases tácticas de los piratas y corsarios que señoreaban este mar. Todavía podremos encontrar en alguna playita los muros ruinosos de un edificio, y esto inspirará en nosotros un ensueño de tesoros escondidos.

Tomemos un buen baño de sol, tendidos en la caliente arena, vueltos ya a Mar Menuda. El calor bochornoso, que entona

nuestro mojado cuerpo, nos va sumiendo en una inconsciencia lúcida. Llegan a nosotros voces que parecen lejanas, de gente que se llama, en la playa o en el agua, y, de vez en cuando, la brisa que corretea por nuestro pecho se llena de un olor turbador, de efluvio femenino, acre y embriagador como el romero. La dorada llama de la luz se deja sentir sobre los párpados cerrados y la frente, y entonces pensamos en aquellos versos de Valéry, que quizás compusiera tendido en la playa de Sète:

*Patience, patience,
Patience dans l'azur!
Chaque atome de silence
Est la chance d'un fruit mûr.*

En este momento un chillido quebranta el silencio. Una muchacha sale del agua, con los brazos en alto arreglándose la trenza. Y cuando pasa a nuestro

lado, con los muslos de nácar, nuestros ojos se pueblan de mitología.

En este rincón —pensamos— acaba ¡o comienza! el Mediterráneo, el glorioso mar de Ulises. Esta joven que acaba de pasar no es otra que Nausícaa, la de *niveos brazos*; aquella otra que se desnuda tras la discreción de una roca y estas que pasan corriendo son sus azafatas. Y aquel hombre que sale del agua en la Banyera de Ses Dones, enredada una alga verde en sus cabellos desgredados y plateada por la sal su morena tez, es el héroe griego *de ojos flameantes*.

Incorporados, observamos el paisaje —bañado de una luz tan tensa, que parece indicar un sufrimiento— y entonces nos percatamos de su antigüedad. La mar ríe, pero la Illa y las rocas que nos rodean están tan roídas por los vientos, que se sostienen como esponjas a punto de sumirse. Estamos en la Grecia viva; no en la de libros y museos. Los adolescentes inmortales están aquí. Y la Odisea, que no es libro, sino canto, comienza a cantar en nuestro interior por boca de Nausícaa:

Cuando estemos en la parte más elevada de la ciudad, que alta muralla rodea... y hay un bello puerto a cada lado de la ciudad...

¿No describe a Tossa? ¿No es éste el país del sol luminoso, de la gente tan remera, de las mujeres aseadas y hacendosas? El país del cual dice Nausícaa:

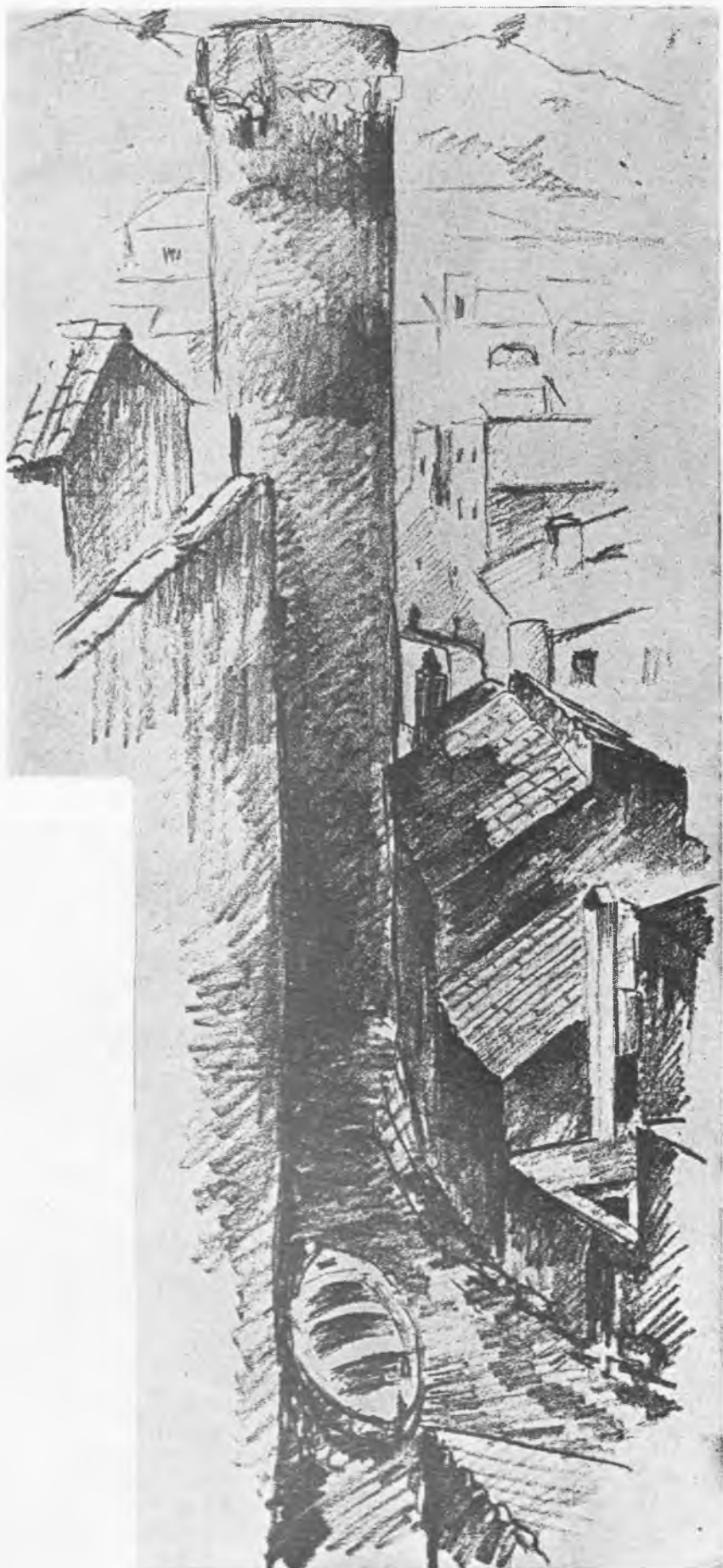
Vivimos apartados, en medio del batir de las olas, en un extremo...

donde hay:

las alquerías y los pegujales de los hombres, la mula y el carro... y las hortalizas de todas clases, en liños perfectos, lozanos durante todo el año.

¡Por Apolo! Nos alzamos deslumbrados. Y aureolados como dioses, bordeando la gloria de este mar cantor, marchamos a ver si en el palacio de Alcínoo nos dan de yantar.

Después de comer —un arroz con pescado, o unos macarrones o un bacalao a la *se m'hi tomba*,



o una langosta, o unos calamares con una majadura de mollete y una pizza de chocolate— vamos a sentarnos en uno de los cafés del Paseo del Mar. El lomo de la arena, dorada ahora por el sol, nos impide ver el rompimiento de las olas y sólo descubre a nuestra vista la extensión del agua. Nada resulta tan calmante, en esta hora de calma, como observar largamente la amplitud y serenidad del cielo

sobre la amplitud y serenidad del mar. Tenemos la impresión de que el tiempo se ha detenido y que vivimos momentos de eternidad. Contribuye a ello el lento paso de esos pescadores que caminan por el suave lomo de la playa con sus redes al hombro. Aureolados por la contraluz y destacándose sobre el horizonte, se los creería figuras del Olimpo. Momentos después el friso se trueca en grupo. Los

hombres, con los brazos en alto, alargan la red al compañero que está subido sobre la embarcación.

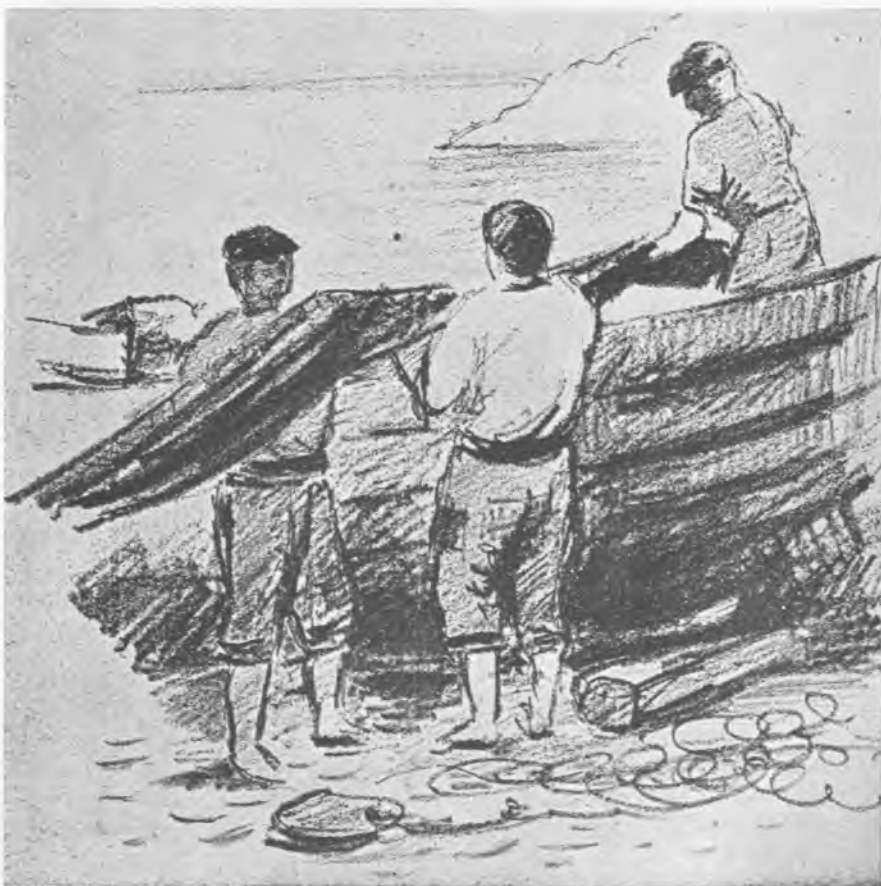
Cuando declina el sol nos vamos a dar una vuelta por la campiña de Tossa. Detrás mismo de la villa comienzan los campos y el bosque. Campos bien cuidados, de hortalizas famosas; bosques de lozanos pinos y verdinegros alcornoques; y masías que, aun hallándonos en la proximidad de una playa, crean en nosotros la sensación de andar muy lejos del mar, por tierras de payeses. Las popas de algunas barcas de Mar Menuda rozan los campos de coliflores o de judías; que el pescador es casi siempre hombre de mar y de tierra, a quien tan familiar le es la azada como el remo.

Si hallamos placer en lo antiguo, iremos a la ciudad romana. Podremos pasear allí por el lugar que ocupaban las habitaciones de la residencia de Vitalis, patricio romano de la antigua Turissa, señaladas por las desenterradas ruinas de sus paredes, y podremos verle a él mismo, con su atuendo de romano del siglo IV de nuestra Era, en un mosaico que conserva su retrato. El paraje —*Els Ametllers* (Los Almendros)— es encantador y se halla situada en una explanada que domina el mar. No hay que esforzarse mucho para imaginar que Vitalis se alza de su mosaico, como si acabase de dormir su siesta, y se despabila paseando a nuestro lado por la terraza, hablándonos de la inseguridad de los imperios, mientras contempla, por entre los troncos de los árboles que nos regalan con su sombra, la calma del mar y de la playa, y la prestigiosa silueta de la Illa, de un tono rosado en esta hora de la tarde.

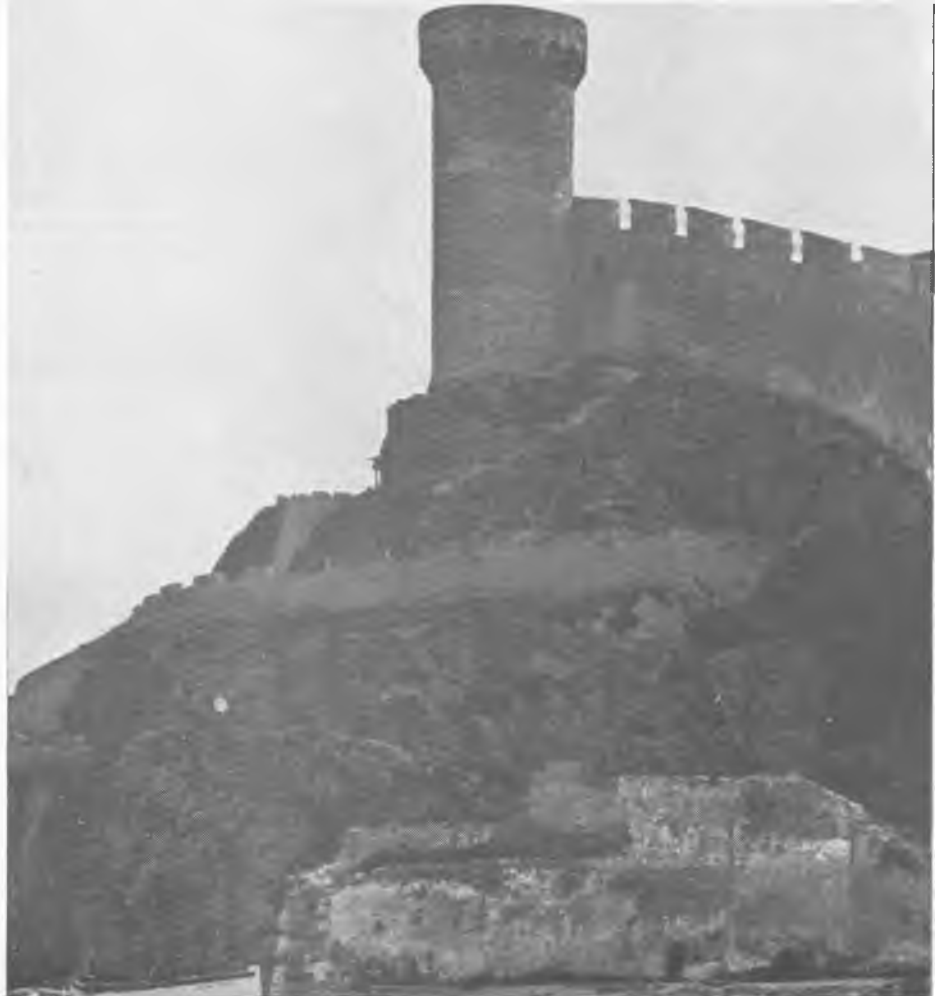
La Tossa moderna es visible desde un lugar un poco más elevado. Las montañas, que cierran la playa por ambos lados, con un escape hacia Mar Menuda, y entre ellas la masa de alcornoques, pelados de cintura para abajo y haciendo equilibrios con sus brazos en alto, descienden hasta el blanco conjunto de casitas, dominadas por el grandioso espinazo de la iglesia, que parece una catedral.

JOAN ALAVEDRA

ILUSTRACIONES DE JAUME PLA



TOSSA, IDA Y VUELTA



La primera vez que visité Tossa, fue por vía marítima. Nos embarcamos en uno de los cruceros «Costa Brava», en la playa de San Feliu de Guíxols. Unos jóvenes vestidos de marinero ayudaban a subir por la pasarela. Ponían más atención con las mujeres que con los hombres. Eran muy corteses y galantes; pero no decían ni una palabra, sonreían nada más.

Dejamos el puerto después de unos estridentes trompetazos y empezamos a navegar la costa. Doblada la punta de Garbí, nos encontramos ya en mar abierta. Todo el colosal recorte del litoral se dibujaba a estribor. Las montañas parecían más altas. Algunas nubes se desgarraban en sus cimas y el bosque, salpicado de rocas, parecía más oscuro. Las playas, recónditas y salvajes, estaban desiertas; ¡Qué cantidad de calas y arrecifes se sucedían! No sé si Agulló se inspiró aquí para bautizar la costa, sea como fuera, es un lugar indicado para adjetivarla de bravía.

Varios turistas tomaban vistas, algunos filmaban. Era interesante ver los peces voladores saliendo a la superficie y saltando varios metros. El sol hacía brillar la espuma que la embarcación dejaba a popa. El mar estaba quieto y apenas rompían las olas en los acantilados.

La vista de Tossa en la lejanía, me dejó un impacto. Se destacaban ya las torres y el lienzo de sus murallas; la masa blanca de la población contrastaba con los pinos.

Desembarcamos en su playa con sol vertical. Todo estaba lleno de bañistas. Era materialmente imposible dar un paso en firme. Aunque iba preparado, me causó un poco de decepción esa masa humana. Creía ver en mayoría a los pescadores y dentro de la villa, algo de su industria corchera. Poco de lo primero queda y nada de lo segundo. El turismo lo ha arrollado todo, se ha infiltrado en lo más íntimo. El olor a extranjero es total. Dejando el pretérito y los sentimentalismos, esto ha sido la suerte de Tossa. Su economía se ha salvado y cunde el bienestar por doquier.

Visité la «Vila Vella» subiendo hasta la antigua iglesia totalmente en ruinas; sólo queda algo de la bóveda apuntada. Desde allí se ven los dos núcleos castizos de la población: el medieval y el moderno. El contemporáneo aún no tiene historia, pero su presencia es el testimonio de su actual y futura grandeza.

Las calles del Tossa moderno están llenas de tiendas, bares, hoteles. La muchedumbre es agobiadora. Casi no se oye hablar nuestro catalán. Lejos están los días en que un forastero se debía sentir extraño. Todo es cosmopolita y políglota. ¡Cómo cambian los tiempos!

El regreso lo hice por tierra, en dirección a mi punto de partida. Se sigue una carretera estrecha con, según dicen, tantas curvas como días tiene el año. A la izquierda está el monte, a la derecha el mar. Discurre orillando la costa, ofreciendo un panorama espléndido. No se encontraban casi chalets en todo el recorrido y pocos automóviles, lo que el encanto era mayor. Las gaviotas, aves que contemplan el paisaje marino, volaban pausadamente casi rozando la superficie verdeante del mar. La calma era completa, sólo una ligera brisa refrescaba el ambiente caldeado por el sol.

PEDRO CANER

CALENDARIO del Campeonato Primera Categoría Regional

Temporada 1966 - 67

Dará comienzo el día 28
de Agosto, para finalizar
el 7 de Mayo

GRUPO PRIMERO

(PRIMERA VUELTA)

1.ª Jornada

28 agosto, a las 5

Blanes - Berga
Ripoll - Arbucias
Andorra - Cassá
Palamós - Masnou
TOSSA - At. Gramanet
Júpiter - Mollet
Moncada - Guixols
Bañolas - Palafrugell
Sallent - Artiguense
Puigreig - Ultra
Torelló - Inglés

2.ª Jornada

4 septiembre, a las 4'40

Berga - Torelló
Arbucias - Blanes
Cassá - Ripoll
Masnou - Andorra
Gramanet - Palamós
Mollet - TOSSA
Guixols - Júpiter
Palafrugell - Moncada
Artiguense - Bañolas
Ultra - Sallent
Inglés - Puigreig

3.ª Jornada

11 septiembre, a las 4'25

Torelló - Arbucias
Blanes - Cassá
Ripoll - Masnou
Andorra - Gramanet
Palamós - Mollet
TOSSA - Guixols
Júpiter - Palafrugell
Moncada - Artiguense
Bañolas - Ultra
Sallent - Inglés
Puigreig - Berga

4.ª Jornada

18 septiembre, a las 4'25

Ultra - Puigreig
Berga - Sallent
Arbucias - Moncada
Masnou - Blanes
Gramanet - Ripoll
Mollet - Andorra
Guixols - Palamós
Cassá - Torelló
Palafrugell - TOSSA
Artiguense - Júpiter
Inglés - Bañolas

5.ª Jornada

25 septiembre, a las 4'10

Puigreig - Sallent
Blanes - Gramanet
Berga - Masnou
Ripoll - Mollet
Andorra - Guixols
Palamós - Palafrugell
TOSSA - Artiguense
Júpiter - Ultra
Bañolas - Puigreig
Moncada - Inglés
Torelló - Sallent

6.ª Jornada

2 octubre, a las 4'10

Cassá - Torelló
Masnou - Arbucias
Gramanet - Berga
Mollet - Blanes
Guixols - Ripoll
Palafrugell - Andorra
Artiguense - Palamós
Ultra - TOSSA
Inglés - Júpiter
Puigreig - Moncada
Sallent - Bañolas

7.ª Jornada

9 octubre, a las 3'50

Cassá - Masnou
Arbucias - Gramanet
Berga - Mollet
Blanes - Guixols
Ripoll - Palafrugell
Andorra - Artiguense
Palamós - Ultra
TOSSA - Inglés
Júpiter - Puigreig
Moncada - Sallent
Torelló - Bañolas

8.ª Jornada

12 octubre, a las 3'50

Masnou - Torelló
Gramanet - Cassá
Mollet - Arbucias
Guixols - Berga
Palafrugell - Blanes
Artiguense - Ripoll
Ultra - Andorra
Inglés - Palamós
Sallent - Júpiter
Bañolas - Moncada
Puigreig - TOSSA

9.ª Jornada

16 octubre, a las 3'45

Masnou - Gramanet
Cassá - Mollet
Arbucias - Guixols
Berga - Palafrugell
Blanes - Artiguense
Ripoll - Ultra
Andorra - Inglés
Palamós - Puigreig
TOSSA - Sallent
Júpiter - Bañolas
Torelló - Moncada

10.ª Jornada

23 octubre, a las 3'40

Gramanet - Torelló
Mollet - Masnou
Guixols - Cassá
Palafrugell - Arbucias
Artiguense - Berga
Ultra - Blanes
Inglés - Ripoll
Puigreig - Andorra
Sallent - Palamós
Bañolas - TOSSA
Moncada - Júpiter

11.ª Jornada

30 octubre, a las 3'35

Gramanet - Mollet
Masnou - Guixols
Cassá - Palafrugell
Arbucias - Artiguense
Berga - Ultra
Blanes - Inglés
Ripoll - Puigreig
Andorra - Sallent
Palamós - Bañolas
TOSSA - Moncada
Torelló - Júpiter

12.ª Jornada

1 noviembre, a las 3'30

Mollet - Torelló
Guixols - Gramanet
Palafrugell - Masnou
Artiguense - Cassá
Ultra - Arbucias
Inglés - Berga
Puigreig - Blanes
Sallent - Ripoll
Bañolas - Andorra
Moncada - Palamós
Júpiter - TOSSA

13.ª Jornada

6 noviembre, a las 3'30

Mollet - Guixols
Gramanet - Palafrugell
Masnou - Artiguense
Cassá - Ultra
Arbucias - Inglés
Berga - Puigreig
Blanes - Sallent
Ripoll - Bañolas
Andorra - Moncada
Palamós - Júpiter
Torelló - TOSSA

14.ª Jornada

13 noviembre, a las 3'25

Guixols - Torelló
Palafrugell - Mollet
Artiguense - Gramanet
Ultra - Masnou
Inglés - Cassá
Puigreig - Arbucias
Sallent - Berga
Bañolas - Blanes
Moncada - Ripoll
Júpiter - Andorra
TOSSA - Palamós

15.ª Jornada

20 noviembre, a las 3'15

Guixols - Palafrugell
Mollet - Artiguense
Gramanet - Ultra
Masnou - Inglés
Cassá - Puigreig
Arbucias - Sallent
Berga - Bañolas
Blanes - Moncada
Ripoll - Júpiter
Andorra - TOSSA
Torelló - Palamós

16.ª Jornada

27 noviembre, a las 3'15

Palafrugell - Torelló
Artiguense - Guixols
Ultra - Mollet
Inglés - Gramanet
Puigreig - Masnou
Sallent - Cassá
Bañolas - Arbucias
Moncada - Berga
Júpiter - Blanes
TOSSA - Ripoll
Palamós - Andorra

17.ª Jornada

4 diciembre, a las 3'10

Palafrugell - Artiguense
Guixols - Ultra
Mollet - Inglés
Gramanet - Puigreig
Masnou - Sallent
Cassá - Bañolas
Arbucias - Moncada
Berga - Júpiter
Blanes - TOSSA
Ripoll - Palamós
Torelló - Andorra

18.ª Jornada

8 diciembre, a las 3'10

Artiguense - Torelló
Ultra - Palafrugell
Inglés - Guixols
Puigreig - Mollet
Sallent - Gramanet
Bañolas - Masnou
Moncada - Cassá
Júpiter - Arbucias
TOSSA - Berga
Palamós - Blanes
Andorra - Ripoll

19.ª Jornada

11 diciembre, a las 3'10

Artiguense - Ultra
Palafrugell - Inglés
Guixols - Puigreig
Mollet - Sallent
Gramanet - Bañolas
Masnou - Moncada
Cassá - Júpiter
Arbucias - TOSSA
Berga - Palamós
Blanes - Andorra
Torelló - Ripoll

20.ª Jornada

18 diciembre, a las 3'15

Torelló - Ultra
Inglés - Artiguense
Puigreig - Palafrugell
Sallent - Guixols
Bañolas - Mollet
Moncada - Gramanet
Júpiter - Masnou
TOSSA - Cassá
Palamós - Arbucias
Andorra - Berga
Ripoll - Blanes

21.ª Jornada

26 diciembre, a las 3'15

Ultra - Inglés
Artiguense - Puigreig
Palafrugell - Sallent
Guixols - Bañolas
Mollet - Moncada
Gramanet - Júpiter
Masnou - TOSSA
Cassá - Palamós
Arbucias - Andorra
Berga - Ripoll
Blanes - Torelló

Uno de los primeros: el doctor Estapé

Un médico muy conocido en su tiempo

El doctor don Gabriel Estapé Pagés, nació en la villa de Masnou el día 20 de noviembre de 1873, en la cual falleció el 2 de febrero de 1924.

Cursó sus estudios en la Facultad de Medicina y Cirugía de la Universidad de Barcelona y se licenció en la carrera en 1896, habiéndose doctorado al siguiente año, con la calificación de sobresaliente, considerándosele como uno de los facultativos más conocidos y prestigiosos de aquella época.

Tuvo su consultorio y domicilio en la calle de Detrás Palacio, números 11 y 13, del barrio de Santa María, del Distrito urbano I, de la Ciudad Condal, y, posteriormente, en el ensanche barcelonés, en la Ronda de San Pedro, 58. Como médico operador fue uno de los más destacados de la correspondiente Sala del Hospital de la Santa Cruz y San Pablo, de la que fue el Jefe, siendo nombrado Académico electo de la Real de Medicina y Cirugía de Barcelona, en 1920. Publicó innumerables trabajos en la prensa médica nacional y extranjera. Su retrato figura en la Sala de Médicos del aludido centro hospitalario, colocado en sesión necrológica organizada por el Cuerpo Facultativo, el día 4 de junio de 1925.

Fue persona muy culta, amante rendido de la música y del canto, afición que, según acertado criterio del preclaro médico-catedrático contemporáneo, doctor don Manuel Salvat Espasa, que lo conoció y trató —personalidad que es uno de los más dilectos y antiguos miembros del Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Barcelona y su provincia—, le llevó a ocupar plaza de médico titular del Gran Teatro del Liceo.

Si en lo científico el doctor

Estapé resaltó en su tiempo, también destacó notoriamente en el incipiente movimiento automovilístico de principios de siglo en Barcelona, apenas iniciada la novel locomoción mecánica en el país, siendo uno de los primeros usuarios de coche propio, cuando el automóvil en

la región era un vehículo poco menos que desconocido, privilegio de unos pocos y selectos ciudadanos, habiendo sido él en la capital catalana uno de los primeros médicos pioneros en convertir el automóvil como instrumento para el desarrollo de su benéfica misión.



Automóvil sport marca "Grégoire", del doctor don Gabriel Estapé Pagés, uno de los primeros veraneantes de Tossa.



"Peugeot", tipo "Tonneau", del doctor don Gabriel Estapé Pagés.

Asoma el automóvil en Tossa

Como visitante y residente estival —hace más de cincuenta años—, asombró a los pacíficos vecinos de la patriarcal y levítica Turissa, ya que, seguramente, fue el primer veraneante que comparció con un —entonces— modernísimo coche de turismo «Peugeot», de construcción parisina, hecho por una casa que contaba con la más madura experiencia, que databa de 1849, en Audincourt y luego en Montbéliard. Tal coche era de carrocería descubierta, estilo «tonneau», impulsado, por la, antaño, tan en boga, transmisión de cadenas, en lugar del clásico diferencial, que lo ponía en movimiento accionando las ruedas traseras.

Algo más tarde, adquirió un «Fiat», construido por la «Fabrica Italiana di Automobili Torino» —la famosa firma mundial—, coche que estuvo dotado de avances más modernos, e incluso un cierto confort.

A partir de 1914 poseyó un aguerrido modelo semi-deportivo, matriculado con el número GE 136, construido por la «Société Gregoire», empresa anónima con sede social en Levallois (Seine) y fábrica en Poissy, ciudad del departamento de Seine et Oise, famosa por la conferencia «Coloquio de Poissy», celebrada en 1561, entre teólogos católicos y protestantes.

La marca «Gregoire», duran-

te el período 1902-1921, construyó coches dotados de motores de 2 y de 4 cilindros, y eventualmente de 6, de unas potencias que oscilaban entre los 8 y los 20 caballos de fuerza. Años más tarde con la propia denominación «Gregoire», también se fabricaron coches —en Francia—, en el decenio 1943-1953.

En la primavera de 1921, el doctor Estapé, adquirió un nuevo coche, carrocería torpedo, con capota movable, marca «Sizaire et Naudin», matrícula B 6793, producto de una firma de París, que, a partir de 1908, y durante más de veinte años lanzó unos treinta modelos diferentes, ligeros, de breve y media potencia, provistos, en su primera fase de construcción de motores monocilíndricos, y, más tarde, de cuatro cilindros.

El doctor Estapé también se preocupó de la náutica, pues, durante varios años, tuvo un balandro o canoa-automóvil al que denominó «Maume», nombre diminutivo de uno de sus sobrinos.

Contribuyó fundamentalmente a fomentar el veraneo en Tossa

Decidió a tener su propia casa en Tossa, torre que para el descanso familiar dedicó a sus fines de semana; finca de recreo que, con las galas y el estilo de entonces, mandó edificar, robusteciéndola con materiales escogidos y selectos sillares, uno de

los cuales, de sobresaliente estructura procedía de uno de los más típicos y característicos edificios situados frente al «Pou de la Vila Vella», en el «carrer Major», o sea en el enclave urbano constituido por la calle de Capdaigua i Escaletes, con la torre principal de entrada, ya que una de las ventanas más bellas —gótica— fue vendida al médico que biografiamos, el cual, concretamente, en 1912, la mandó acoplar a su citado chalet emplazado en los alrededores de la Villa, y, en dicha casa —plácidamente—, permaneció muchas temporadas con su familia.

El doctor don Gabriel era hermano de don Santiago Estapé Pagés, abogado, prestigiosa figura del foro barcelonés, personaje que en lo político ocupó durante varios años, uno de los principales cargos del partido catalán autonomista y conservador «Lliga Regionalista», además de ser un destacado elemento del Consejo de Administración de «Crédito & Docks», de Barcelona, y presidente de la entidad de relieve nacional «Federación Industrial de Auto-Transporte de Cataluña» y de su Mutualidad, desde cuyos altos puestos laboró mucho en pro de los servicios de mercancías y pasajeros, siendo uno de los primeros elementos rectores de la «Conferencia Nacional de Transportes Terrestres», magna asamblea que, convocada por el Gobierno, se celebró en el verano de 1932 y en años posteriores, en Madrid.

Don Gabriel Estapé, por su vínculo matrimonial con doña Luisa Plandiura Pou, era hermano político de otro médico, el doctor don Francisco Javier Oms Burcet, del cual hablábamos ampliamente en nuestro trabajo publicado en el número 3 de esta revista, el cual, aparte de haber ejercido, por espacio de veinte años, su misión facultativa en Tossa, como alcalde, durante nueve años, ostentó la primera magistratura de la villa.

En definitiva, el doctor don Gabriel Estapé Pagés, con sus múltiples relaciones ciudadanas, profesionales y de sociedad, se erigió en un auténtico paladín, levantando el más eficaz banderín de enganche para reclutar —por expresarlo así, gráficamente—, veraneantes y visitantes para Tossa.

JOAQUIN CIURO



Una parada en pista, para hinchar una rueda trasera, cerca de Tossa.
Coche del doctor Gabriel Estapé Pagés.

PESCA

CALENDARIO LEGISLATIVO DE PESCA PARA AGOSTO



De poco tiempo a esta parte la legislación de Pesca Fluvial ha sufrido una profunda reforma, resultado de los estudios realizados por el Servicio de Pesca Fluvial y Caza, que en unos casos beneficia al pescador (como es la supresión de vedas para ciertas especies) y en otros le perjudica (como la limitación del número de capturas). Para el año 1966 se fijan los periodos hábiles de pesca en la Resolución de la Dirección General de Montes, Caza y Pesca Fluvial de 1 de febrero de 1966, B. O. del Estado, número 37.

SALMON

La época legal del salmón finalizó el día 18 de julio y, por consecuencia, se halla en período de veda hasta el mes de marzo del próximo año.

TRUCHA

El día 15 de agosto es el último día hábil para la pesca de la trucha de altura media, continuando hasta el 30 de septiembre la pesca legal de la alta montaña en las aguas calificadas así por el Servicio de Pesca Fluvial y Caza. Los ejemplares han de tener más de 19 centímetros y se limita a 25 ejemplares los que se puede pescar lícitamente cada pescador en el día.

Está prohibida durante su época de veda la pesca, venta y consumo de la trucha. Las pescadas desde el 16 de agosto hasta el 30 de septiembre, procedentes de aguas declaradas de alta montaña, no podrán ser objeto de venta, exposición y consumo en establecimientos públicos, exceptuando las truchas de la especie «Arco iris» procedentes de piscifactorías industriales.

BLACK-BASS O PESCA AMERICANA

Su pesca se autoriza únicamente con caña y los ejemplares han de tener más de 21 centímetros pudiendo pescarse durante todo el año, siendo también lícita su tenencia, transporte, venta y consumo.

LUCIO

Lo mismo ocurre con el lucio que puede pescarse durante todo el año sin restricciones, pero para que sea lícita su pesca han de tener los ejemplares más de 40 centímetros de longitud.

ANGUILA Y ANGULA

Su pesca se autoriza durante todo el año no fijándose tamaño mínimo. Han de pescarse con aparatos autorizados por el Servicio.

ESTURION O SOLLO

Entró en veda el día primero de agosto y, por consiguiente está prohibida su pesca, tenencia, transporte, venta y consumo en fresco.

LAMPREA

No fija la disposición citada fecha, pudiéndose pescar durante todo el año en la forma que especifica el Servicio para cada caso, siempre que los ejemplares tengan más de 25 centímetros, según Resolución de la Dirección General de Montes de 27 de abril de 1966, Boletín Oficial del Estado número 105.

SABOGA Y SABALO

Durante el mes de agosto están en veda, ya que se pudieron pescar legalmente hasta el 31 de mayo, aunque su tenencia, transporte, venta, y consumo esté autorizada por la citada disposición durante todo el año, debiendo tener los ejemplares más de 20 centímetros en la próxima temporada legal (R. 27 - IV - 66).

CANGREJO DE RIO

Se han unificado los periodos de veda para el cangrejo de río en toda España, siendo el mes de agosto apto para su pesca que termina el primer domingo de septiembre, día 4, con las novedades siguientes: que solamente se pueden pescar lícitamente los martes, jueves, sábados, domingos y días festivos y que una vez cerrada la veda hay una semana más (hasta el 11) para la venta, transporte, consumo limitando el número de capturas a diez docenas por pescador y día autorizando sólo ocho reteles, debiendo tener los ejemplares más de 7 centímetros.

OTRAS ESPECIES NO CITADAS

Se autoriza su pesca durante todo el año, pero no con redes desde el 1 de marzo al 15 de agosto, pero su comercio y venta está prohibida mientras dure la veda para pescarlos con redes (R. 27-IV-66).

Coronel ESPAÑA CANTOS



Mario Cabré, presentador junto con José Luis Barcelona, del programa "Reina por un día". Espacio de TVE que alcanzó la máxima popularidad.

Mario Cabré, presentador oficial del Festival Internacional de Cine de San Sebastián, presenta a Leslie Caron, la gran actriz del cine mundial.

EL
PERSONAJE
DEL
MES:

MARIO CABRE

«Tossa de Mar está en fiesta con su calle engalanada. Júbilo de gente joven por balcones y ventanas...»

Con estos versos, inicia Mario Cabré uno de sus poemas escritos en su «Dietario a Ava Gardner». Con sencillez, porque en Mario todo es sencillo, espontáneo como un niño y con miras de soñador. Eso frente al mar y frente al amor. Luego, es el «Public relations» nato. Una palabra para cada momento, y una sonrisa permanente. No es «l'enfant terrible», sino todo lo contrario. Quizá porque por encima de todo su polifacetismo, hay algo que le domina, que no le deja en ningún momento. Su desbordante sentido poético. El estuvo en Tossa y escribió aquí sus versos. De eso hace muchos años.

—No —nos protesta—, el tiempo no cuenta. Siempre hay presencia.

—¿Tossa en tu vida?

—Mi primer encuentro con Tossa se debe a la película «Pandora». Me contrataron para trabajar en la misma, como el torero Juan Montalvo. Había unas escenas que ocurrían en Tossa.

—¿Tossa como escenario sentimental?

—Casi todo un libro de versos titulado «Dietario Poético», dedicado a la protagonista femenina Ava Gardner.

—¿Para el artista?

—Una gran cantidad de experiencias, para seguir trabajando en el cine, y conocer a fondo un ambiente para mí desconocido hasta aquel entonces. Tossa re-

presenta, pues, el inicio de una nueva etapa en mi vida...

—¿Recuerdos y anécdotas?

—Durante esa época, los recuerdos y anécdotas han quedado a una tal profundidad, que me resulta difícil reconstruirlos... al menos cara al exterior.

—¿Qué ha sido para ti el toreo?

—Lo que ha llevado la mayor parte de mi vida, de mis ilusiones y de mi sueño artístico.

—¿Y el cine?

—Una forma complementaria de mi inclinación hacia todo lo artístico. Lo mismo que el teatro dentro de otra vertiente, que aunque muy parecidas, son totalmente distintas.

—¿La poesía?

—La poesía ha sido aquello que yo he compartido conmigo mismo, con esa íntima vida que cada uno tiene, y de la que antes y después, participan los demás, los paisajes, la soledad... Hasta el momento he publicado: «Manolete», «Dietario poético», «Canto sin sosiego», «Libros» y tengo cuatro inéditos.

—¿La televisión?

—Para el presentador o actor, tiene grandes puntos de contacto con el cine. Prácticamente, ninguna diferencia trabajando, sin público, en el estudio.

—¿Qué época te gustaría revivir?

—Mi época de novillero, cuando iba con la espuerta al hombro, viajaba en tercera y deseaba y temía al mismo tiempo que llegara el día de la corrida. Era un hombre lleno de ilusiones...

—¿Qué es lo que más nos acerca a la felicidad?

—El no querer alcanzarla. Aunque la felicidad, es sobre todo una palabra llena de sugerencias mágicas, está muy liga-

da a una cierta manera de ser y a determinadas circunstancias.

—¿Qué has hecho recientemente?

—Presentar el Festival Internacional de Cine de San Sebastián, por tercera vez. Dar una representación para los Festivales de España de «Terra Baixa», la obra inmortal de Angel Guimerá, en el maravilloso lugar de la Dehesa de Gerona. También presentar Galas del Bien Vestir Textil Riba, de Sabadell, en Sevilla, Huelva y Cádiz.

—¿Y en un futuro próximo?

—Lo más destacable ir a Viena, con motivo del Congreso

Mundial de la Moda Masculina, representando, en colaboración especial con Dresman a la participación española.

—¿Te gustaría volver a Tossa... aunque estuvieras solo?

—Solo o acompañado, estar en Tossa es un auténtico regalo. Sin duda me gustaría volver. Y pienso hacerlo...

Así terminó la entrevista con Mario Cabré, el hombre que finalizara el poema inicial, con estas palabras:

«Tossa de Mar está en fiesta, como engarce de sardana».

MIGUEL GIL BONANCIA



Mario Cabré, en su época de matador de toros, dando "la verónica de las manos bajas", de su creación.



Mario Cabré, en su gran creación del Manelic, de la inmortal obra "Terra Baixa" de Angel Guimerá. Con él, la eminente actriz María Matilde de Almedros.

Foto Alfredo BARCELONA

A los
leer
de
revisi-
de
Borsa
mar

Mr
reuerda
de
Imairabo

"Solo o acompañado, estar en Tossa es un auténtico regalo. Sin duda me gustaría volver. Y pienso hacerlo".

REPORTAJE DE MIGUEL GIL BONANCIA EN PAGINAS 18, 19 Y 20